

REVISTA POPULAR

SUMARIO

Bersandín: Perifonía literaria.

Morenas de Tejada: Balada de la niña presa.

Francisco Azorín: Nuestros hermanos de Inglaterra.

Francisco Jiménez: Siluetas de los pueblos.

Doctor Aguado: El tecnicismo, la erudición y la medicina contemporánea.

Felipe Ortega Medina: Artistas andaluces: Juan Eugenio Mingorance (con 2 grabados).

Joaquín Mencos: El impuesto de cédulas personales.

Antonia Maymón: El jardín de los suplicios.

José Domínguez: Apuntes.

Jorge Moya: Nocturno (versos).

Pablo Gracia: Embates de la vida.

F. Mateos: El Payaso (grabado).

R. Forns: Lo que se publica.

Redacción: Resumen de la quincena y otras notas.

Núm. 14

15 Mayo 1926

30 Cts.

Reservado para las
Bodegas de
Pérez Barquero

Las papelerías que deseen estar
bien surtidas y económicamente
deben comprar a

Ernesto Giménez Moreno

Huertas, 16 y 18

Madrid

por ser la primera en la fabricación
de estuchería y sobres.

También tiene inmensos surtidos en
objetos de dibujo y escritorio.

Fundición Tipográfica
Richard Gans - Madrid

Máquinas y utensilios para las
Artes Gráficas

Agente en Andalucía

ANTONIO URBANO

Alonso el Sabio, 6

SEVILLA

Inmunícese usted de las enfermedades
Acote y remedie las dolencias que le aquejen por rebel-
des y pertinaces que sean.

En lugar preferente de su hogar y siempre dispuesto a
ejercer su acción bienhechora tenga la utilísima obra del

Dr. Eduardo Alfonso "CÓMO CURA LA MEDICINA NATURAL,"
admirable libro de divulgación médica y completo tratado
de *curación natural*.

Un arsenal inapreciable de remedios salúferos y régi-
menes preventivos.

El mejor médico y consejero del hogar.

TERCERA EDICION: 1 volumen en 4.º de 385 páginas
y numerosas ilustraciones: 8 pesetas en rústica y 10 encu-
dado en tela con planchas doradas.

Pídalo a su librero o a EDITORIAL PUEYO, Arenal, 6.
APARTADO, 322.—MADRID.

Córdoba y Comp.^a

Fundadores del Azúcar Estuchado

CÓRDOBA



Rótulos Esmaltados

En los establecimientos, en las puertas de las oficinas, en los despachos de los abogados, en las clínicas de los médicos y en todos aquellos sitios a donde con frecuencia acude el público, **debe haber rótulos claros, legibles, artísticos y limpios.**

Nada hay tan embarazoso como el no encontrar al hombre que se busca; por eso un pequeño letrado puede ahorrar trabajo y tiempo evitando a clientes y amigos infinidad de dudas.

Si necesita Vd. colocar algún letrado (su nombre, el de su almacén, sus horas de consulta, el horario de sus oficinas, algún dibujo o marca determinados), avisenos seguidamente y se le podrán servir en inmejorable calidad de esmalte, en cualquier color, forma o tamaño. Siempre brillantes, imborrables, nuevos y limpios.

PARA PEDIDOS
F. SERRANO OLMO

Ambrosio de Morales, 10.—CÓRDOBA



“BAZAR EUROPA,,
Eugenio Muriel García

FERRETERÍA AL POR MAYOR.- ESPECIALIDAD EN ARTÍCULOS
EXTRANJEROS.- IMPORTACIÓN DIRECTA.

BATERÍA DE COCINA.- ARTÍCULOS PARA REGALOS.

CUCHILLERÍA.- PERFUMERÍA, ETC.

Sevilla, 9

CÓRDOBA

TINTA “NORTH STAR,,

La más solicitada por su economía
y buenos resultados.

De venta en todas las Papelerías

N. Rodríguez.

MÁLAGA

Francisco Jurado López

Cosechero y almacenista de vinos

PRECIOS SIN COMPETENCIA

AL POR MAYOR Y MENOR

Despachos: Martín Rosales, núm. 49, y Cánovas del Castillo, 2

==== PUENTE GENIL ====

CALZADO DE LUJO

ESPECIALIDAD EN LA MEDIDA

Mariano Peñuela Guerra

Gondomar, 3

CÓRDOBA

Música Arellano y Comp.^a

MAQUINARIA AGRÍCOLA

Concepción, 29

CÓRDOBA

M. AGUADO

MÉDICO FISIATRA

CONSULTA DE 11 A 1

Reyes Católicos, 14, pral.

CÓRDOBA

SOCIEDAD DE GAS Y ELECTRICIDAD

DE CÓRDOBA

Oficinas: Alfonso XIII, 35.-Teléfono 116

Cocinas económicas de hierro para carbón, estufas y demás aparatos de calefacción.-Venta de toda clase de aparatos para alumbrados, iluminaciones, etc., etc.

Grande y variado surtido en cocinas de gas, las que se recomiendan al público por su verdadera economía, sencillo manejo y gran aseo.

Sociedad Anónima Serraleón

Grasas y Aceites Lubrificantes.—Correas.—Gomas.—Cojinetes de bolas.—Accesorios para automóviles.—Suministros para fábricas y talleres.—Reparación de automóviles y motores.

Industrias Núm. 4 (Cercadilla)

CÓRDOBA

Compra-venta de cereales al por mayor y al detall

JUAN PEINADO REYES

Oficinas y almacenes, 12 de Octubre, sin n.º.—CÓRDOBA

Fábrica de sobres y resmillería

ALMACÉN DE ARTÍCULOS PARA ESCRITORIO

LIBROS RAYADOS

Hijos de Maldonado (S. en C.)

MADRID

Libros Nuevos

Pesetas

J. Joyce: <i>El artista adolescente</i>	5'00
L. Luzuriaga: <i>El libro del idioma</i>	2'00
M. Enriqueta: <i>Enigma y símbolo</i>	4'00
O. Lodge: <i>Raimundo, o la vida y la muerte</i> ...	5'00
S. Voronoff: <i>Estudio sobre la vejez y el rejuvenecimiento en el hombre y en la mujer</i> ...	6'00
P. Luis Landaberg: <i>La academia platónica</i>	6'00
A. M. Ludovici: <i>Lysistrata</i>	3'00
<i>La psicología y la paidología</i>	2'00
Segismund: <i>El niño y el mundo</i>	3'50
Feijóo: <i>Teatro crítico universal</i> . Clásicos castellanos, núm. 67. En rústica.....	5'00
Lope de Vega: <i>Poesías líricas</i> . Clásicos castellanos, núm. 68. En rústica.....	5'00

De venta en las principales librerías y en

ESPASA-CALPE :: CASA DEL LIBRO ::

Avenida de Pi y Margall, 7. Apartado 547. MADRID.

Envíos a reembolso.

“LA GUTENBERG,”

MANUEL COBOS SERRANO

Imprenta, Papelería y Encuadernación

Corresponsal de Prensa Gráfica y Casas editoriales

MONTILLA

Antonio Cervera García

Fábrica de Sellos de Caucho, Metal y Acero.—Grandes sellos de pasta para marcar envases.—Fabricación de Bolsas de papel para envases y saquitos para muestras sin valor.

Teléfono, 461. SEVILLA. Boteros, 4 y 6.

SEGUNDO MORENO

Almacén de papel, fábrica de sobres y cartulinas para tarjetas

VENTA AL POR MAYOR

Santa Clara, 2

MADRID

Sucesores de Rivadeneyra (S. A.)

SECCIÓN MANIPULADOS

RONDA DE ATOCHA, 23.-TRIPLICADO.-MADRID

GRAN FÁBRICA DE SOBRES

do la sangre por nuestro cuerpo, aunque Miguel Servet fuera, por no retractarse de este descubrimiento fisiológico, quemado vivo por otro grupo de fanáticos «protestantes».

Entre fanáticos, negros, rojos o blancos, es imposible la convivencia. El que juzgue como Pascal que las virtudes más hermosas de un hombre son la fe y la tolerancia se alejará de los fanáticos. El fanatismo es la dictadura del pensamiento; y la tiranía es contraria al progreso y a la paz social.

Después de estos oportunos incisivos proseguiremos, rogando a la muy ponderada revista argentina publique también el por todos conceptos admirable discurso escrito por el sabio español Santiago Ramón y Cajal, y que fué leído por su discípulo, el no menos sabio Dr. Tello en el acto oficial de la inauguración del artístico monumento erigido a aquel eminente histólogo en el Parque del Retiro, de Madrid, la mañana del 24 de abril de este año, octavo de la post-guerra. Y permítanos le advirtamos esté atenta a no dejar entrar en su casa lo que con tan noble y justo dolor lamenta de la ajena.

Las mismas reconvenções que dedica «Nosotros» al aludido folleto de nuestro compatriota D. Carmelo, las «propiciamos» *nosotros* al aguerrido poeta argentino (al que como poeta admiro) D. Leopoldo Lugones con motivo de sus contumaces críticas antidemocráticas y contra el parlamentarismo. También estos fenómenos del Sr. Lugones, tan semejantes a los del guerrero y marcial poeta D' Anunzio, revelan un «caso clínico», muy deplorable cuando, como el Sr. Lugones, no se ha llegado todavía a los 60 años de edad física. Aunque bien es verdad que hay hombres que, no a los 52 años de vida si que en plena edad madura, chochean, a pesar de su aparente arrogancia; no tienen firmeza de ideas y son o viejos de espíritu, o jóvenes agrestes y trogloditas. Y, por el contrario, viejos, por su edad física, que tienen el alma plena de juventud espiritual, de potenciales y equilibradas energías anímicas.

¡Cuan perturbadores y nefastos para el progreso de la Humanidad, esos poetas y sabios y hombres de acción que chochean, que incurren en despropósitos, que hacen por hacer y dicen por contradecirse! ¡Qué diferencia tales poetas de ese venerable setentón, autor del ingente poema «Tabaré», el poeta uruguayo D. Juan Zorrilla de San Martín!

¡Gloria, eximio vate hispanoamericano, gloria!

Al leer de este insigne poeta, galardón de la raza, para el que solicitan los centros culturales de Montevideo el premio Nobel de este año (¿se adhieren o coadyuvan los de

Madrid a tan justa solicitud?) el artículo que de él publica la revista, del mes de enero último, «Asociación española de socorros mútuos de Buenos Aires», titulado: «Hacer por hacer», he considerado que son muchos, muchísimos los hombres que obran como el criado del Sr. Zorrilla de San Martín; es decir, según el criterio de un criado o sirviente.

«¡Las horas preciosas que he tenido que perder para volver a desordenar—dice, lamentándose, Zorrilla San Martín, en su mentado artículo—la obra realizada por ese hombre de acción, cuyos servicios he tenido que pagar, sin embargo!»

Contemos nosotros las que para la nueva e incuestionable organización social económica y civilizadora se están perdiendo ahora por los empeñados en servir o restaurar un orden de cosas, que tan caro nos cuesta a todos, porque es un orden de injusticias y de iniquidades basado en el privilegio y el derecho de la fuerza; un falso o mentiroso orden cuya falacia ha puesto al descubierto la gran guerra. La falta de comprensión de esta gran verdad, en los hombres que piensan, es la causa de que tiranicen los menos a los más. Si a los explotados que somos los más, se les hace comprender la necesidad de una fraterna unión para no serlo, la paz y la justicia serían el fruto del trabajo y la libertad.

Sin embargo, mucho me temo que, por huir de mí mismo, haya yo también desvirtuado este articulejo escribiéndolo por escribir, equivalente al «hacer por hacer», sin precaver que una pluma, y por añadidura estilográfica, embargada por los pródromos de los casos clínicos que denunciamos, crisis de libertad y democracia, será siempre ineficaz para mellar la dictatorial cerrazón circundante y absorbente. Las plumas, y menos las estiladas ahora, no pueden servir en un quirófano para, esterilizadas a falta de adecuado instrumento, emplearlas en un caso de urgencia: no son plumas aceradas.

Por inútil o inadecuada para intervenir en *nuestros* casos clínicos, holgará nuestra pluma; pero continuaremos firmes en nuestros puestos y laborando en silencio, bien seguros de que—como dice el salmo de la Liturgia de la Epifanía—mientras la noche avanza, la aurora de un nuevo día se aproxima, porque, en medio del silencio, la vida sigue su curso y todas las cosas se renuevan:—*Dum in medium silentium tenere omnia, nox iter faciebat.*

Bersandín.

Madrid, Mayo 1926.

BALADA DE LA NIÑA PRESA

Sí, seré buena; lo seré...
¡Seré muy buena y muy honrada!
Si *antes* hice eso fué porque
nadie me había dicho *nada*...

¡Mirad por mi, por mis hermanos;
dadles abrigo y dadles pan...!
¡Mirad que pálidas sus manos
tendidas están...!

Derramaré toda la luz,
sobre los ciegos; seré buena...
¡más que no sea la virtud
una condena...!

De nadie quiero ser cautiva,
de todos quiero ser hermana,
¡Y que mi carne sea oliva
y no manzana!

Fragante fruto quiero ser
en una selva vigorosa
y perfumar... y florecer
¡como una rosa...!

Amar a todo y ser amada.
No buscar duelo ni querrela
¡Y por los hombres, ser mirada
como una estrella...!

Morenas de Tejada.

Nuestros hermanos de Inglaterra...

Nuestros hermanos, los mineros ingleses, se han visto obligados a declararse en huelga por no consentir rebaja en las condiciones de trabajo que sostienen su nivel de vida actual. Un nivel de vida elevado, si lo miramos desde las chozas y tinahones miserables donde se albergan los sufridos campesinos andaluces; pero, bajo, muy modesto aún, si lo comparamos con el que, con menos merecimientos, disfrutaban muchas clases sociales privilegiadas, que nada producen.

Las estadísticas nos dicen que la crisis minera es mundial y que se debe a un exceso de producción (1). La superabundancia de carbón produce tremendas competencias entre los grupos productores de las naciones más ricas y para vencer en esa competencia se tiende a bajar el precio del producto... rebajando los salarios.

Esta antinomia consistente en hacer sufrir escaseces a los productores cuando en el mundo se produce en excesiva abundancia es una de las características de la anarquía que existe en el régimen económico actual.

Los mineros ingleses no quieren sufrir resignadamente estos deplorables contrasentidos del actual régimen económico. Apoyan su noble protesta humana las organizaciones

(1) A fines de Junio de 1925 los "stocks" de carbón se elevaban a cerca de 12 millones de toneladas en la Gran Bretaña, a 10 millones en los Estados Unidos, a 10 también en Alemania y a 2 en Bélgica. (Del V. S. Geological Survey.)

obreras del reino unido y todo el mundo del trabajo que les contempla sugiriendoles alientos para la lucha. No es una contienda mezquina y local entre unos patronos y unos obreros; las fuerzas sociales inglesas se han polarizado en uno u otro sentido; el Gobierno siente que se trata de una contienda civil entre dos principios representados por dos bandos; la Humanidad percibe que aquel duelo singular ventila intereses vitales.

Ciertamente la cuestión es compleja, afecta a intereses nacionales y privados. Para regular la producción mundial y su distribución se requieren acuerdos internacionales; previamente las naciones deben hacerse dueñas de la producción hoy a merced de privadas iniciativas. Mas estas son las cuestiones de nuestros días; estos son los problemas que presenta el momento histórico presente, tal es la misión que toca resolver a nuestros estadistas y los gobernantes que no sean capaces de hacerlo deben apartarse y dejar paso libre a los que representan las soluciones humanas modernas de la nueva civilización que alborea.

Los mineros ingleses deben triunfar. Su triunfo será un paso adelante en la ruta de la civilización, como su derrota significaría un alto en el progreso. Cuantos trabajamos deseamos que la producción se subordine a nuestras necesidades y no nosotros a las necesidades de la producción.

Francisco Azorín.

Siluetas de los pueblos

En los pueblos se murmura de todo. En estos pueblos grises, donde la vida, la existencia se desliza mansamente, tristemente, sin nobles emociones, sin bellas y gratas auras. La crítica, se ceba sobre las honras y sobre la vida de los demás...; se habla mal del vecino, del amigo, y aún hasta del hermano. La dignidad y el sentido moral es una cosa, que, tiene muy escaso valor, para algunos de estos hombres, que desconocen completamente todo el significado de estas palabras.

El *chismorre* pueblerino, crea un ambiente que asfixia a los espíritus puros, que pasan la vida haciendo algo provechoso. Sin saber como, se levanta el rumor, corre de boca en boca encarnizándose en hombres ajenos en todo a la censura de que son objeto. La frase bochornosa: de «dice la gente», es el escudo en el que se guarecen los encanallados, los mal intencionados y también los envidiosos. «Dice la gente», es un signo lapidario, que el infame y poco escrupuloso lanza por la espalda al que quisiera desacreditar.

Así se crea un ambiente, y cuando llega a los oídos del interesado que él hizo un acto que no cometió y quiere reivindicar su personalidad, todo el pueblo lo mira con desconfianza. Hay algunos hombres a quienes se podía aplicar la filípica de Critilo, el personaje simbólico de Gracián, cuando se refería a todos en general y decía: «Tienen una lengua más afilada que las navajas de los leones, con que desgarran las personas y despedazan las honras. Tienen una mala intención, mas torcida que los cuernos de un toro y que

hieren más a ciegas. Tienen unas entrañas más dañinas que las víboras, un aliento más venenoso que el de los dragones, unos ojos envidiosos y malévolos más que los del basilisco, unos dientes que clavan más que los colmillos de un jabalí y que los dientes de un perro, unas narices fisgonas encubridoras de irrisión que exceden a las trompas de los elefantes»

Sí; hay algunos hombres que son mal intencionados y les gusta chismorrear. Quizás sea la falta de educación que se nota en los pueblos. O acaso la desviación infame de una política falta de verdadera democracia, carente de toda nobleza ideológica, creadora de *atracos* y amparadora de *truhanes*.

Una política que no ha tenido nada de política. Yo sé de pueblos, en que un buen número de *depravados* han tenido asegurada su pitanza, solo por hablar mal, por difamar y calumniar... y, otros *vivales*, (llámese críticos *empedernidos*) que aún persisten en las mismas andadas... creyendo que han de alcanzar lo que ya no ha de volver... (¡no volverá!...)

Y conste, empero, que yo soy gran entusiasta de una sana política, de una política ideal e innovadora. Pero ceñiremos por ahora este muy breve paréntesis.

Al hombre que se educa, que cultiva sus sentimientos, le repugna el *comadreo* palurdo, y detesta toda esa escoria... todo ese *pataleo*... y espíritu de barrio...

Francisco Jiménez.

El tecnicismo, la erudición y la medicina contemporánea

A poco que nos paremos a meditar sobre el movimiento médico de nuestros días llegamos a experimentar un íntimo y poco grato convencimiento de que en cuanto a los verdaderos fines de la Medicina, nos encontramos hoy igual o peor (yo creo que peor) que hace dos o tres siglos a pesar de los brillantes descubrimientos científicos realizados en los últimos cincuenta años.

Ya sé que hay personas dentro y fuera de la Medicina que creen, o quieren hacernos creer, que esta ciencia ha llegado a un grado avanzadísimo de progreso, muy cercano al perfeccionamiento, porque ha llegado al dominio de ciertas técnicas (técnica operatoria, técnica de laboratorio); pero, los que así opinan, si lo hacen sinceramente, deben padecer cierta miopía mental que les impide alcanzar la visión global y de conjunto del verdadero progreso médico deslumbrados, sin duda, por los efectos inmediatos y de aparato escénico de la medicina al día.

Si no fuera así verían que la medicina moderna no responde a ese pretendido adelanto. Y como prueba de esta afirmación, podemos aducir el hecho de la poca seguridad y la menor estabilidad de los medios curativos modernos que cambian como las modas y así hoy se preconiza como infalible y seguro un remedio o medicamento para determinada enfermedad que cae más tarde en el olvido y en el descrédito. De esto podríamos citar multitud de ejemplos. Y lo mismo decimos de las teorías para explicar la génesis de cada una de las enfermedades, como lo decimos de la poca seguridad de los diagnósticos médicos a pesar de los medios modernos y los alambicados y casi matemáticos procedimientos de laboratorio.

Y es que la técnica, es muy buena cuando se trata de la construcción y funcionamiento de una máquina que se conoce en toda su integridad, pero que fracasa, cuando con ella se quiere, o pretende, resolver problemas que afectan al organismo humano, del cual la ciencia no ha llegado a descubrir más que una parcela insignificante e infinitamente pequeña comparada con la magnitud de ese maravilloso complejo viviente que llamamos hombre.

Y sobre esta parcela minúscula, insignificante, de conocimiento, se fundamenta todo un sistema de curación que pretende resolver de lleno los complicados rodajes y desconocidos mecanismos de la vida del hombre en sus aspectos salud y enfermedad.

La ciencia médica moderna pretende ser matemática y para ello se apoya sobre la técnica, sobre el conocimiento del detalle de lo anatómico y de lo grosero fisiológico y sobre base tan frágil se fundan doctrinas y métodos.

Y así se ha llegado a formar una medicina de erudición, de especialidades, de atomización y casi me atrevería a decir una ciencia de marquetaría, fundada, escuetamente, netamente, sobre el hecho material de observación. Pero fácilmente se comprenderá que, si tal procedimiento es insuperable, en ingeniería, en mecánica y en cuantas ciencias se

basan sobre leyes perfectamente asequibles y conocidas, es notoriamente insuficiente en medicina donde queda todavía un horizonte vastísimo sin conocer y sin explorar.

Estas consideraciones debieran hacernos comprender lo absurdo y lo peligroso de ciertos métodos curativos tales como el empleo de medicamentos, sueros, vacunas, operaciones quirúrgicas tan en boga hoy en día y de los cuales se abusa sin tino y hasta el frenesí.

Parece que, tratándose de una cosa tan sagrada como es la vida del ser humano, debería ser objeto de la más escrupulosa prudencia el empleo de agentes terapéuticos de problemática eficacia. Y no es así desgraciadamente, sino que por el contrario estamos bajo el imperio del medicamento, de la inyección y de la operación quirúrgica. El desgraciado que cae enfermo, queda *ipso facto* convertido en un cobaya que será sometido a todo género de experimentaciones a cual más nocivas y peligrosas. En cambio a este enfermo no se le educa ni se le enseña nada sobre las leyes de la vida sana y los verdaderos motivos de salud y de enfermedad.

Es por esto por lo que en Medicina se hace cada vez más necesario que en ninguna otra ciencia, la visión de conjunto, la obra de síntesis, el contenido filosófico que nos haga remontarnos al conocimiento de aquellas verdades de orden universal sin las cuales no es posible ningún conocimiento verdadero. Ya el genio clarividente de Claudio Bernard dejó escrito que «la unión de la ciencia y de la filosofía es útil a las dos porque dignifica a la una y contiene a la otra».

Tecnicismo sí; erudición sí; pero con filosofía.

Doctor Aguado.

.....

“Ideales”

Este es el título de un semanario que han empezado a publicar en Málaga nuestros estimados colaboradores Felipe Ortega Medina, Ildefonso Fernández Soto y otros cuantos amigos entusiastas del arte y de la literatura.

Saludamos con verdadera satisfacción al nuevo colega que también se propone defender y propagar, dentro de lo posible, las ideas de libertad y democracia tan menospreciadas hoy por ciertos escritores arrivistas y mediocres.

.....

Traslado

Nuestro estimado amigo el doctor Aguado, colaborador de esta revista, ha trasladado su domicilio y consulta de medicina natural a la calle Ambrosio Morales, número 10, principal.

Artistas Andaluces

JUAN EUGENIO MINGORANCE

Preludio Rapidísimo

Juan Eugenio Mingorance nos hace entrar y nos saluda. Lo saludamos. Uno mira al otro, el otro al siguiente... y resulta que todos nos miramos. Es ridículo esto... Empezamos.

Descripción

«Por el país del ensueño» es un cuadro grande, que ya estuvo expuesto en una exposición malagueña. Hay una gruta en la que se encuentran cuatro muchachas. Una matrona en segundo término, y casi velada por la refracción de una luz verde y amarilla, lee un libro de aventuras. Supone el artista que la lectora ha llegado al momento de un bello pasaje, y se interrumpe, pensando en la aventura leída en las páginas... Y, mientras, las cuatro jóvenes quieren en un movimiento bien impreso en el lienzo, hacerse la ilusión de la aventura que tan deliciosamente ha resonado en sus oídos.

Análisis

Este cuadro de Juan Eugenio es un paso más en su sendero artístico; pero suyo, completamente suyo. Nos explicaremos. Los pasos en el Arte son casi todos iguales, por no decir todos. El artista pone su pié en la huella del que lleva delante. Cree así que no se desviará del camino, por llevarle la iniciativa otro que camina más aventajado que él... Mas aquí, Juan Eugenio ha tenido la audacia—audacia que yo le aplaudo—de desdeñar la faja estrecha que le imponían, y decidirse por una sola, suya, muy suya. Por eso ha hecho su cuadro; un cuadro que se aparta de todos los procedimientos que él cree haber advertido en los demás. Y, así, los gestos pensativos, iluminados de las jóvenes los concebimos. Sentimos vivamente la impresión de este detalle, como si repercutiera en nuestro corazón. Las figuras están bien dibujadas e inmejorablemente colocadas para los efectos de luz. Así esa luz suya tan extraña y tan original, una luz verde y amarilla al mismo tiempo, llega lentamente, con seguridad, como si se sintiera capaz de envolver a todas en su manto de luz.

Su técnica, o mejor dicho la técnica que pretenden enseñar a todos, es nula en este cuadro. Por el contrario la técnica que se ha creado él rápidamente, la técnica «que se ha hecho» para este cuadro precisamente, es inmejorable por el solo hecho de ser suya. Aquí demuestra Juan Eugenio un pensamiento y una concepción gigantesca. La dificultad del cuadro no era poca; sin embargo él la ha vencido dignamente, voluntariosamente, con esa voluntad suya que es recta y fija, sencillamente porque es una verdadera voluntad. Juan Eugenio ha tenido la originalidad de crearse un método, y de demostrar su eficiencia: por el solo hecho de ser una creación, habría que aplaudírsele; mas cuando, con esto, pone de manifiesto su eficiencia, su condición de que no es una tontería ni una estupidez más, en este arte donde

tantas estupideces se cometén, es cuando «necesariamente» hay que alabarlo y animarlo para que cunda, con su ejemplo, la iniciativa... Y yo lo alabo porque quiero y porque me parece bien...

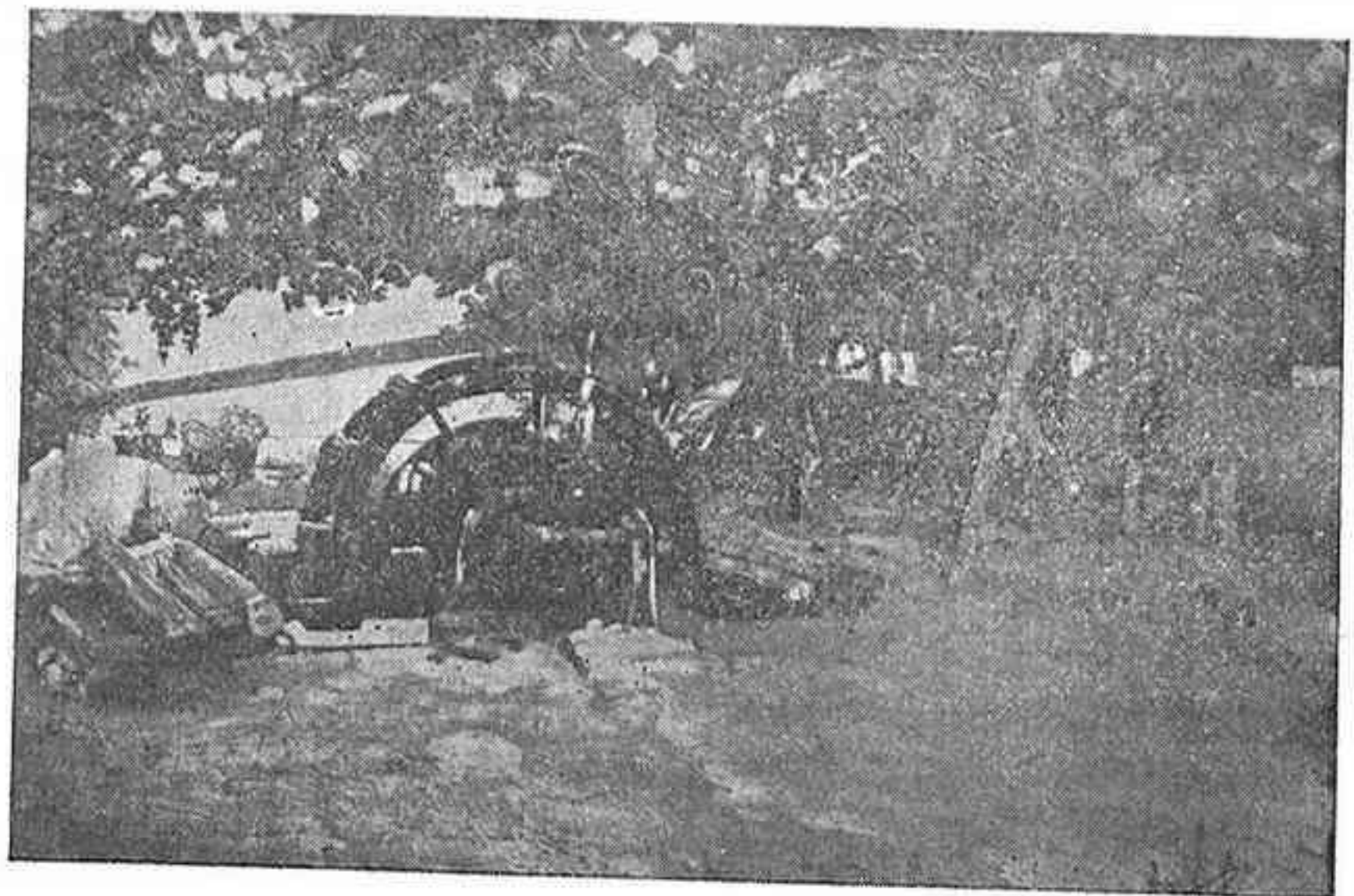
Retrato a todo color.—Allegretto desconcertante

Este retrato es el de la señorita R. M. perfectamente colocada la modelo para que no surja un aplanamiento inadmisibles en el lienzo, se nos muestra el retrato suavemente acabado y felizmente concebido. El tono rojo, a todo color, predomina en el vestido, que choca con la carne morena de la andaluza. Este tono meridional, muy meridional, se hace en el fondo sombrío, severo, como no podía por menos de suceder. Su fondo es recto, con criterio, por la razón de que al no haber sido así, quizá hubiera sobrevenido un deslumbramiento falso. Además aquí el artista se nos muestra hábil. Con ese fondo sombrío hace resaltar el color de la figura y, naturalmente, la figura. Perfectamente dibujada, no adolece de cierta tosquedad que hemos encontrado en otros retratos de Juan Eugenio. Su espiritualidad es viva y manifiesta. Él retrataba a una mujer, a un compendio bello, y, como no podía hacer menos, su arte se afinó y sus manos pulieron las anteriores rudezas y tosquedades. Sus pinceles llevaron al lienzo una figura idealizada por su concepción y por su arte afinado y espiritualizado.

Sus paisajes.—Análisis a tempo

Sus paisajes pueden dividirse en dos agrupaciones. Una la de sus paisajes hechos, la de sus paisajes con técnica enseñada. La otra, la de sus paisajes por hacer, la de su técnica por cimentar y afirmar.

«La noria del tío Juan» es un paisaje andaluz plenamente hecho. Una noria con un fondo blanco. Unos bueyes a la derecha, tranquilos y sosegados, acostumbrados ya al rumor del agua al caer. Una higuera por techo, que verdea intensamente, y que pone algunas sombras en el suelo.



La noria del tío Juan; por J. E. Mingorance

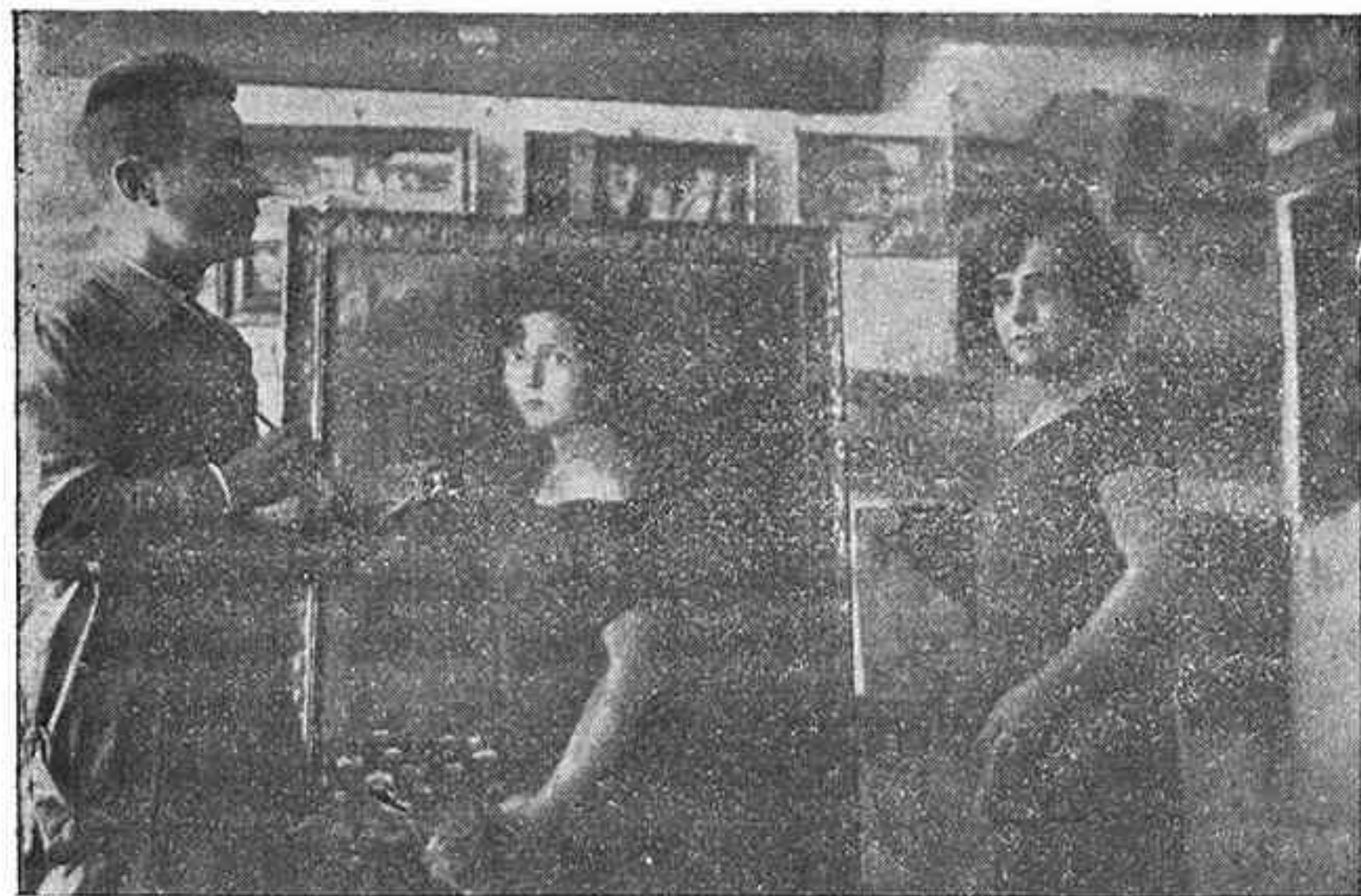
Juan Eugenio domina de una manera asombrosa el color. Para él no tiene secretos de ninguna clase el color, como si se hubiera despojado de ellos ante sus ojos. A mi me parece que antes que a dibujar, aprendió Mingorance a combinar colores. Esto se observa en sus paisajes, y en este paisaje hecho con una luz fría, casi sombría, de amanecer. Parece una luz dura, «por hacer» a veces y, luego, una luz «hecha», plena, intensa... de la amalgama surge el conjunto, con un perfecto dominio del tono: una luz que puede ser sombría, que puede ser viva y armónica; pero que tiene el don de asimilarse, de conjuntarse idealmente a la paleta y a los pinceles del pintor.

Esto en el grupo correspondiente a sus paisajes logrados; a sus paisajes quietos. Cuando llegamos a sus paisajes por hacer, a sus paisajes en construcción, nos desorientamos un tanto. Son entonces unos lienzos que parecen tener vida propia y una fisonomía propia también. Los árboles parecen inclinarse y erguirse, las rocas toman diferentes aspectos, las nubes parecen avanzar y tomar formas distintas, y el color varía, conforme avanza la hora... Parece que Mingorance vé el paisaje de manera distinta a como todos lo ven. El observa gestos nuevos, formas nuevas en el detalle y en la concepción. Para él una piedra no es un objeto frío e inmovil; por el contrario, se le aparece móvil impresionista, pareciendo cobrar una vida ilusoria. Puede decirse que Juan Eugenio pinta su paisaje «en marcha», reflejándolo con una vida distinta a la de todos, porque así se la ha arrancado él de su interior.

Una audacia técnica por clasificar.

Galop desenfrenado

En técnica en estos paisajes es rebelde y es concepcionista, de una concepción nueva. Ser joven parece significar también ser rebelde. Huysmans fué un rebelde en sumo grado, durante su juventud intelectual y puede decirse que física. En cuanto vió las arrugas de sus años y el blanco de sus cabellos que le iban a conducir al sepulcro, cantó la gallina como una vulgar gallinácea. Por eso Juan Eugenio que es ahora un adolescente en el Arte, tiene su rebeldía y su grito de protesta propio, y, además, sus normas, sus costumbres que nadie le ha enseñado, porque se las ha



Juan Eugenio en su estudio, pintando el retrato de la Srta. R. M.

creado él mismo. Y, esto, porque él vé lo suyo como quiere verlo, no como quieren hacérselo ver los demás... Hay todavía hombres tan obtusos de cerebro, como para pretender explicar sus enseñanzas de un golpe, violenta y amenazadoramente, como a aquel que le dan un jeringazo.

Por eso como Juan Eugenio vé las cosas a su manera, tiene su técnica la agresividad impune de lo que no comprendemos. Grandes contornos acerados, fríos, desdibujados; las piedras andan, los árboles cabecean, el cielo huye, las nubes avanzan, la yerba se ondula, la tierra se abre, pariendo, fecunda, en la Naturaleza... Todo el paisaje huye, se mueve, duda, se ondula, corre desenfrenadamente. Todo, en fin, parece bailar un galop desenfrenado, impulsivo, loco, borracho; un galop que es bello, es moderno, es hermoso, y es impulsivo, porque se anima a los compases de una música maravillosa, de una sinfonía sorprendente... y así siempre bello, siempre hermoso, en todas las horas, en todos los minutos, en todos los instantes...

- ¿Qué edad tienes?
- Veinte y tres años.
- ¿Cuántos años llevas en Bellas Artes?
- Siete.
- ¿Cuáles han sido tus profesores?
- Don José Nogales, y Don César Álvarez Dument.
- ¿Cual es tu pintor predilecto?
- Sorolla.
- ¿Y en retratos?
- Zuloaga.
- ¿Qué cuadro te ha gustado más?
- «Las Hilanderas» de Velázquez.
- ¿Por qué?
- Porque se adelantó a su tiempo.
- ¿Crees ganar la pensión que ofrece el Ayuntamiento?
- Lo creo, siempre que no haya favoritismo.
- ¿Y no habiéndolos?
- La gano seguro.
- ¿Cuántos cuadros has hecho?
- De 150 a 200.
- ¿Qué te gustaria?
- Saber más.
- ¿Por qué no aprendes ahora?
- Porque no puedo.
- ¿Y por qué no puedes?
- Porque no tengo tiempo.
- ¿Te conformas?
- Un poco.
- ¿Nos perdonas?
- Desde luego.
- Gracias.
- De nada.

Final rapidísimo

Concluimos y nos vamos a la calle.

Felipe Ortega y Medina.

Después de una jornada de trabajo no hallarás reposo mejor que una hora de lectura.

El impuesto de cédulas personales

I.—Quien lo paga

Se rige por lo dispuesto en los artículos 226 y 227 del Estatuto provincial.

En el artículo 226 se convierte este impuesto en provincial, es decir, que en lo sucesivo, y desde 1.º de Julio de 1925, lo perciben las Diputaciones provinciales.

Están sujetos a él todos los españoles y extranjeros de ambos sexos mayores de 14 años; pero están exceptuados de pagarlo: 1.º Los pobres de solemnidad. 2.º Las religiosas que vivan en clausura y las Hermanas de la Caridad. 3.º Los penados durante el tiempo de su reclusión. 4.º Los dementes recluidos en manicomios y 5.º Las clases de tropa del Ejército y la Armada y sus asimilados, mientras se hallen en activo servicio.

Casi están exceptuados de su pago los Generales, Jefes y Oficiales del Ejército y la Armada, y sus asimilados que no estén retirados, siempre que solo deban contribuir por el sueldo que como militares disfrutaban. Digo que casi están exceptuados, porque abonan cédula de la clase 15.º, tarifa 1.ª, o sea, la que los demás mortales tenemos que pagar en el triste caso de que nuestro sueldo pase de 750 pesetas al año, pero no llegue a 1.500, en tanto que los militares a que se refiere la ley cobran sueldos hasta de 30.000 pesetas que jamás bajan de 3.500 que es el que perciben los Alféreces.

II.—Tarifas

Hay tres tarifas: 1.ª por rentas de trabajo; 2.ª por contribuciones directas; y 3.ª, por alquileres.

Están sujetos a tributar por la tarifa 1.º cuantos perciben sueldo o gratificación del Estado, la Provincia, el Municipio o los particulares; por la 2.ª quienes satisfagan contribución territorial, industrial o del tres por ciento sobre el producto bruto de las minas, salvo cuando por razón de sueldo o alquileres deban tributar por alguna de las otras dos tarifas; y por la 3.ª, los que no deban tributar por ninguna de las otras dos.

Cuando un contribuyente aparezca comprendido en más de una tarifa, dice la ley que se le incluirá en la que le atribuya cédula de cuantía más elevada; pero que no se incluirá en la tarifa 3.ª aunque proceda con arreglo a esta disposición, a aquellas personas que no inviertan en el alquiler de sus viviendas más del 25 por ciento de sus rentas de trabajo.

Los jornaleros y sirvientes pagarán la cédula mínima, que es la de 1'50 pesetas.

Los solteros varones mayores de 25 años y los viudos que se encuentren en igual caso y no tengan hijos, pagarán un recargo que llega del 20 al 60 por ciento de sus cédulas según la clase. Están exceptuados de pagarlo los curas y los frailes.

Esta revista no percibe subvenciones de empresas ni de Centros Oficiales; vive exclusivamente de su venta y de los ingresos por suscripciones y publicidad.

III.—Sus defectos

Ante todo he de hacer notar que el propio legislador reconoce las deficiencias de que adolece su obra.

En la exposición de motivos se lee: «Reconoce el Gobierno que el impuesto de cédulas personales, para ser absolutamente justo, requiere una organización que permita establecer proporción casi matemática entre la renta total del contribuyente y la cédula que este pague; pero para esto hay que tener conocimiento formal de todos los ingresos, de cualquier clase que sean, de cada individuo, y esto exige que antes se determine la renta imputable en función de la cuota que se paga según la clase de riqueza, y esto solo se logra mediante la multiplicación de dichas cuotas por coeficientes que parecen rigurosamente exactos en algunas contribuciones y completamente aleatorios y caprichosos en otras... y todo ello, en fin, es algo superior a las posibilidades técnicas de una Diputación provincial. Lo repetimos: el Gobierno se ha colocado en la realidad, y al reformar el impuesto de cédulas personales *aspira únicamente a corregir algunas de sus injusticias*, ensanchar sus bases e incrementar sus rendimientos proclamando de antemano la deficiencia doctrinal de su obra.

a) El primero: ser provincial

En la propia exposición de motivos del Estatuto provincial se hace resaltar uno de los defectos de que adolece el impuesto de cédulas personales.

Se dice que para ser justo es preciso que se pague en proporción con la renta total del contribuyente; que para ello hay que determinar ésta teniendo en cuenta las diversas contribuciones que cada cual paga y que esto es superior a las posibilidades técnicas de una Diputación provincial; es decir, que se afirma que mientras sea provincial el impuesto de cédulas personales no podrá ser justo.

¿Porqué, pues, se establece como provincial? ¿Acaso no existe otro medio para dotar las haciendas provinciales?

Creo que lo hay y de ello me ocuparé en otro u otros artículos, así que lo procedente, a mi juicio, sería declararlo nacional y convertirlo en un verdadero impuesto sobre la renta que podría reunir los caracteres de *personal progresivo* y de *cuota* que hemos dicho son fundamentales para que los impuestos sean justos.

b) El segundo: no ser progresivo, ni siquiera proporcional

El impuesto de cédulas personales no es progresivo, ni proporcional y en algunos casos hasta es inversamente proporcional, es decir, que grava tanto más al contribuyente, cuanto más pobre es.

Para demostrarlo vamos a examinarlo en sus tres tarifas.

Comenzaremos por la primera, que grava los sueldos. El siguiente cuadro en el que están los más corrientes tanto del Estado como de particulares demuestra cómo no es progresivo:

Al sueldo de...	Cédula de...	Que es el siguiente tanto por ciento de aquel.
60.000 pesetas	750 pesetas	1'25 %
50.000 »	500 »	1 »
40.000 »	350 »	0'87 »
30.000 »	250 »	0'83 »
25.000 »	250 »	1 »
20.000 »	210 »	1'05 »
15.000 »	190 »	1'26 »
12.500 »	120 »	0'96 »
10.000 »	63 »	0'63 »
9.000 »	63 »	0'70 »
8.000 »	63 »	0'78 »
7.000 »	63 »	0'90 »
6.500 »	50 »	0'76 »
6.000 »	50 »	0'83 »
5.500 »	50 »	0'90 »
5.000 »	40 »	0'80 »
4.500 »	40 »	0'88 »
4.000 »	40 »	1 »
3.500 »	25 »	0'71 »
3.000 »	25 »	0'83 »
2.500 »	15 »	0'60 »
2.000 »	11 »	0'55 »
1.500 »	7'50 »	0'50 »
1.000 »	7'50 »	0'75 »
750 »	3 »	0'40 »
500 »	3 »	0'60 »

De forma que un empleado de 4.000 pesetas anuales de sueldo paga proporcionalmente tanto de cédula como uno de 25.000 y casi tanto como uno de 60.000. Uno de 1.500 la mitad que uno de 50.000. Uno de 3.000 lo mismo que uno de 30.000 y casi lo mismo que uno de 40.000. Uno de 500 pesetas al año casi lo mismo que uno de 10.000. ¿Es esto justo?

Y no se nos objete que hemos elegido los sueldos expuestos para la demostración, pues aparte de ser los más corrientes, si examinamos la tarifa considerando en ella los máximos y mínimos dentro de cada clase veremos que aun es peor, pues, teóricamente, el menor de los sueldos posibles está gravado precisamente con el 300 por ciento de su importe y además tampoco existe la progresividad ni aun la proporción.

Veáse el siguiente cuadro:

Clase de cédula	Valor de la cédula	SUELDO		TANTO POR CIENTO DEL SUELDO	
		60.001 ptas. en adelante	» a 60.000	Del 1'66 %	A CASI NADA
1. ^a	1.000	60.001	» a 60.000	» 1'66 %	» A CASI NADA
2. ^a	750	50.001	» » 50.000	» 1'49 %	» » 1'25 %
3. ^a	500	40.001	» » 40.000	» 1'24 %	» » 1'00 %
4. ^a	350	30.001	» » 30.000	» 1'16 %	» » 0'87 %
5. ^a	250	20.001	» » 20.000	» 1'24 %	» » 0'83 %
6. ^a	210	15.001	» » 15.000	» 1'39 %	» » 1'05 %
7. ^a	190	12.501	» » 12.500	» 1'52 %	» » 1'26 %
8. ^a	120	10.001	» » 10.000	» 1'18 %	» » 0'96 %
9. ^a	63	6.501	» » 6.500	» 0'96 %	» » 0'63 %
10. ^a	50	5.001	» » 5.000	» 0'99 %	» » 0'76 %
11. ^a	40	3.501	» » 3.500	» 1'14 %	» » 0'80 %
12. ^a	25	2.501	» » 2.500	» 0'99 %	» » 0'71 %
13. ^a	15	2.001	» » 2.000	» 0'74 %	» » 0'60 %
14. ^a	11	1.501	» » 1.500	» 0'73 %	» » 0'55 %
15. ^a	7'50	751	» » 750	» 1'00 %	» » 0'50 %
16. ^a	3	1	» » 1	» 300'00 %	» » 0'40 %

Peor es aun lo que ocurre en la segunda tarifa, que grava a los contribuyentes por territorial, industrial o minas, pues como puede verse en el siguiente cuadro, los más

modestos, los que pagan de una a 25 pesetas al año, es decir, los que tienen una peseta diaria de renta o ganancia próximamente, son los más gravados:

Clase de cédula	Valor de la cédula	CONTRIBUCIÓN QUE SE PAGA	TANTO POR CIENTO DE ESTA
1. ^a	1.000 Ptas.	Más de 15.000 Ptas.	No se puede determinar
2. ^a	840	De 10.001 a 15.000	De 8'59 a 5'73 %
3. ^a	430	» 7.501 » 10.000	» 5'73 » 4'30 »
4. ^a	398	» 5.001 » 7.500	» 7'95 » 5'30 »
5. ^a	280	» 3.001 » 5.000	» 9'33 » 5'60 »
6. ^a	175	» 2.501 » 3.000	» 6'99 » 5'83 »
7. ^a	97	» 2.001 » 2.500	» 4'84 » 3'88 »
8. ^a	73	» 1.501 » 2.000	» 4'86 » 3'65 »
9. ^a	55	» 1.001 » 1.500	» 5'49 » 3'66 »
10. ^a	35	» 501 » 1.000	» 6'98 » 3'50 »
11. ^a	17	» 301 » 500	» 5'64 » 3'40 »
12. ^a	8	» 26 » 300	» 30'76 » 2'66 »
13. ^a	3	» 1 » 25	» 300'00 » 12'00 »

Como se ve, cuando se paga de contribución de 301 pesetas al año en adelante, el importe de la cédula se eleva a lo sumo al 9'33 % del valor de esa contribución; pero cuando se paga menos puede llegar hasta el 300 por ciento, o sea, el triple de la contribución, y no baja en modo alguno del 12 por 100 si la contribución no excede de la suma de 25 pesetas.

En su tercera tarifa, el impuesto de cédulas personales es ligeramente progresivo.

c) El Tercero: gravar más los sueldos que las rentas

No es posible deducir con exactitud de la contribución que se paga por industrial cuales son los verdaderos ingresos del contribuyente; pues para imponerla no se tienen en cuenta los libros de contabilidad de los comerciantes o industriales.

Sin embargo, la ley de 29 de Abril de 1920, vigente en la materia, dispone sea del 10 por ciento de los rendimientos presuntos de la empresa y concede al contribuyente con este concepto el derecho a interponer reclamación de agravios cuando la contribución le suponga más del 15 por ciento de sus beneficios.

Cuando se poseen bienes inmuebles (tierras o casas) no catastradas o registradas respectivamente en el Registro fiscal, es decir, cuando se tienen solo amillarados, no puede sacarse consecuencia alguna respecto al capital que una persona tenga, aunque se sepa la contribución que abona; pues son tan inexactos los datos que hay en los amillaramientos que no guarda relación el valor de las fincas con la contribución. Pero cuando se trata de fincas rústicas catastradas o de casas inscritas en el Registro fiscal de edificios y solares no solamente aprobado sino comprobada también su exactitud, ya no cabe dudar de que la contribución guarda una cierta relación con la renta que produce la finca por la que se paga.

La contribución por tierras catastrales es del 14 por ciento de la renta que produzcan o deban producir y, si se trata de casas registradas en el Registro fiscal de inmuebles y solares, supone el 17 por ciento, si está aprobado y comprobado dicho registro y el 18 por ciento, si está solo aprobado.

Puede, pues, tomarse un término medio y suponerse que la contribución que se paga por territorial e industrial es

del 14 por ciento de la renta que se obtiene de la finca o del beneficio que saca a la industria el contribuyente.

Si se parte de este supuesto, que creo razonable, 14 pesetas que se paguen por contribución territorial e industrial supondrían 100 de renta o beneficio. Sáquese la proporción y se verá que a una corresponde una renta o beneficio de siete. Por lo tanto, si se multiplica por siete la contribución, se tendrá la renta o beneficio del contribuyente y se podrá saber en qué relación está lo que se paga por cédula en la primera tarifa, es decir cuando se abone por rentas de trabajo, o sueldos, con lo que se paga en la segunda, o sea cuando se abone en relación con la contribución territorial o industrial que se satisface.

La siguiente tabla pone bien a las claras de manifiesto cómo en España, y en iguales circunstancias, se paga mas cédula por vivir de un sueldo que por cobrar una saneada rentita sin molestia alguna. Solo los mas modestos rentistas, pagan casi la misma cédula que los que viven exclusivamente de su trabajo. Como estos rentistas suelen ser a la vez trabajadores con ribetes de burgués, se ve que los privilegiados son siempre los que no trabajan.

Pesetas	Pesetas	Pesetas	Pesetas
1.000 de sueldo	7'50 de cédula	1.000 de renta	8 de cédula
2.000 »	11 »	2.000 »	8 »
3.000 »	25 »	3.000 »	17 »
4.000 »	40 »	4.000 »	35 »
5.000 »	40 »	5.000 »	35 »
6.000 »	50 »	6.000 »	35 »
7.000 »	63 »	7.000 »	35 »
8.000 »	63 »	8.000 »	55 »
9.000 »	63 »	9.000 »	55 »
10.000 »	63 »	10.000 »	55 »
11.000 »	120 »	11.000 »	73 »
12.000 »	120 »	12.000 »	73 »
13.000 »	190 »	13.000 »	73 »
14.000 »	190 »	14.000 »	73 »
15.000 »	190 »	15.000 »	97 »
16.000 »	210 »	16.000 »	97 »
17.000 »	210 »	17.000 »	97 »
18.000 »	210 »	18.000 »	175 »
19.000 »	210 »	19.000 »	175 »
20.000 »	210 »	20.000 »	175 »
25.000 »	250 »	25.000 »	280 »
30.000 »	250 »	30.000 »	280 »
35.000 »	350 »	35.000 »	280 »
40.000 »	350 »	40.000 »	398 »
45.000 »	500 »	45.000 »	398 »
50.000 »	500 »	50.000 »	398 »
55.000 »	750 »	55.000 »	430 »
60.000 »	750 »	60.000 »	430 »
70.000 »	1.000 »	70.000 »	840 »
80.000 »	1.000 »	80.000 »	840 »
100.000 »	1.000 »	100.000 »	840 »

IV.—Quienes están exentos de pagarlo

Están exentos de pagar el impuesto de cédulas personales: 1.º Los pobres de solemnidad, 2.º Las religiosas que vivan en clausura y las Hermanas de la Caridad. 3.º Los penados durante el tiempo de su reclusión. 4.º Los dementes recluidos en manicomios. 5.º Las clases de tropa del Ejército y de la Armada y sus asimilados mientras se hallen en activo servicio.

¿Por qué? nos preguntamos.

Nada tenemos que decir de los pobres de solemnidad,

es una exención razonable; pero ¿y los demas? ¿No pueden acaso, vivir de sus rentas los dementes recluidos en manicomios, o es que solo los pobres pueden volverse locos? ¿Y las monjas? ¿viven, acaso, del aire? ¿trabajan? ¿No? pues viven de las rentas que tenga el convento. También los penados pueden tener rentas, pues la condena no lleva aneja la confiscación de sus bienes y las clases de tropa del Ejército y de la Armada cobran sueldo. ¿Por qué eximirlos de pagar contribución?

También están exentos de pagarla los menores de 14 años. ¿Es que no pueden ser ricos? Hay quien lo es desde el nacer. ¿Por qué, pues, eximirlos?

Pero no es esto lo peor sino esa casi exención de que gozan, como especial privilegio, los militares y marinos que solo tienen que pagar cédula de la clase 15.ª de la tarifa 1.ª, *siete pesetas cincuenta céntimos*, cuando cobran sueldos a veces por los que los paisanos tenemos que abonar hasta 250 pesetas. ¿En que puede fundamentarse este privilegio?

Tampoco encuentro justificada la excepción que hace la ley en favor de los curas y los frailes de pagar el recargo impuesto a los solteros y viudos sin hijos; pues el único fundamento lógico de ese recargo es el menor gasto que estos tienen, que les permite vivir mejor que a los casados ganando lo mismo y los curas y los frailes se encuentran también en estas circunstancias.

Joaquín Mencos.

■ ■ ■ ■ ■

Los Esperantistas

Excursiones artísticas a Toledo, El Escorial y Aranjuez

Con motivo del VI Congreso nacional de esperanto que se celebrará en Madrid del 30 de Mayo al 6 de Junio, el Comité esperantista que preside el Dr. Cortezo, ha organizado en honor de las personas que asistan excursiones artísticas a Toledo, El Escorial y Aranjuez, cuyos precios son:

	1.ª	2.ª	3.ª
Madrid-Escorial y regreso.....	9'75	7'30	4'30
» Aranjuez »	9'30	7'70	4'40
» Toledo »	14'50	11'00	7'25

Se han conseguido importantes rebajas de precios en los trenes desde cualquier población a Madrid; se está en buen camino para alcanzar rebaja en hoteles y fondas y se organizan dos magníficos conciertos, que con las visitas al Museo del Prado, del Traje Nacional, de Arte Moderno, Palacio y Armería Real en Madrid, constituirán una espléndida semana que dejará en todos una grata e imborrable impresión.

Para tomar parte en este Congreso, excursiones, etc., no es necesario conocer el idioma esperanto; basta con simpatizar con la idea del idioma internacional.

Suministramos gratuitamente toda clase de informes.

Lea V. Torbellinos en la Huerta, novela por Bersandín, 4 pesetas en todas las librerías.

Resumen de la quincena

Inauguramos hoy en nuestra revista, la presente sección destinada a registrar de un modo breve y sintético, los acontecimientos más salientes, que durante quince días se han dado en España y en el mundo, ya en la actividad política o social, o bien en las manifestaciones estéticas del pensamiento humano; cuestiones que siempre, interesan y preocupan, a quienes buscan en la lectura, algo más importante que un frívolo pasatiempo.

Conviene esta sección al objeto de la REVISTA POPULAR pues que a manera de índice se ofrecerá a los lectores, un resumen de esos acontecimientos, que en la prensa diaria, pasaron como rápida impresión, fácilmente borrada, ante la noticia o el comentario de nuevos hechos, que en la complejidad intensiva de la vida moderna, se suceden con sorprendente aceleración sin dar tiempo a que las naturales facultades de la memoria o de la conciencia, realicen el ejercicio útil a toda disposición de estudio o de experiencia.

Las negociaciones de paz

La prensa diaria ha dado cuenta de las negociaciones de paz que se han llevado a cabo —desgraciadamente sin éxito— entre delegaciones de España y Francia como países aliados, y la de los rifeños, en representación de lo que ellos llaman República del Rif.

Desde un principio, se veía la enorme diferencia que mediaba entre las pretensiones «de los países protectores», y las que formulaban los representantes de Abd-el-Krim

El mismo Gobierno, por sus notas oficiosas que seguían el curso de las negociaciones, iba significando las hondas dificultades con que se tropezaba, en el lento desarrollo de la conferencia.

La entrega de los prisioneros como punto inicial para la efectividad de las negociaciones; reconocimiento de una fuerza armada y permanente, como garantía de autonomía e independencia interior y exterior del Rif y el condicional extrañamiento de Abd-el-Krim, propuesto por las delegaciones aliadas; éstos eran los temas especialmente importantes, alrededor de los cuales han parecido girar los más serios obstáculos que se oponían a la feliz realización de los propósitos pacifistas.

Resultado de todo ello, fué que las delegaciones de Francia y España, por mandatos de sus gobiernos, se vieron en el caso de formular una especie de *ultimatum*, encaminado a despejar la situación. Después de esto, y ante la persistencia de los rifeños en sus puntos de vista, la conferencia se dió por terminada.

De todas maneras España tiene que lamentar el que la paz no sea un hecho, aunque el camino para ello aparezca después de haber discutido, más abierto a las posibilidades de una inteligencia. Cuando dos enemigos discuten, es que pueden entenderse; y esto significa en el problema de Marruecos un avance esperanzador, como no lo puede ser por sí solo el que se realiza con la actividad de las armas.

Conferencia de Pío Baroja

El genial novelista Pío Baroja dió una conferencia en la

Casa del Pueblo de Madrid, el día 7 del actual. Acudió numeroso público ansioso de escuchar tan interesante disertación del maestro, que por lo visto estuvo a la altura de su gran fama.

Caústico, cómico, violento y arbitrario, fué haciendo la crítica entera y contundente de tres generaciones, haciendo responsables con fino espíritu de observación, a las de 1840 y 1870 de cuantos males padece España, en orden político, social y estético.

Sentimos no poder dar un extenso resumen de tan interesante conferencia, pero bástenos decir que el maestro, al llegar a la generación de 1900 supo levantar el espíritu en un sano optimismo, que abre el pecho a firmes esperanzas en el porvenir.

Dijo que en esta generación había que confiar, pues aparece capacitada para un hondo resurgimiento de los valores espirituales de España, gracias a su gran preparación en todos los órdenes de la vida.

El gran optimismo del maestro nos consuela de otras amargas realidades que por momentos sobrecogen el ánimo y apocan la voluntad.

La huelga inglesa

No tenemos tiempo para dedicar grandes comentarios, al más importante acontecimiento que en los anales de las luchas económicas de nuestros días va a registrarse.

La huelga inglesa ha de ser pródiga en enseñanzas y ha de contribuir a despejar muchos valores que en el campo de la especulación política y social andan hoy mal definidos, en virtud de aparentes contradicciones que en el flujo y reflujo de las fuerzas actuantes, se afirman sobre conceptos de extrema posición.

No hemos de entrar en detalles, sobre el origen y proceso de ese gran movimiento social, que es una consecuencia inevitable del desconcierto que reina en la organización económica, forzada actualmente en un prodigio de resistencia, pero sometida a la amenaza de un rudo golpe de descomposición tras el cual deben venir normas nuevas, capaces de armonizar las exigencias del medio con los más honrosos intereses de clase.

No creemos que la solución del conflicto, pueda hacerse esperar demasiado. Las condiciones de resistencia de los obreros son buenas, y aunque el gobierno parece influenciado por una cuestión de amor propio político, no tendrá más remedio que transigir, buscando la fórmula de arreglo, que ya elementos ajenos a los intereses en litigio parecen buscar.

Todo el que desee la fraternidad entre los hombres de todos los países, debe aprender el idioma internacional Esperanto.

Suministramos informes gratuitamente.

EL JARDIN DE LOS SUPPLICIOS

No vamos a relatar tormentos parecidos a los del célebre novelista francés, sino las tristezas de un zagalillo, que limpio hubiera sido un ángel de Rubens y que en la edad de los besos y caricias, solo había conocido miserias y golpes.

Pero Juanillo a la edad de los juegos, se levantaba con el alba y trabajaba todo el día por un mendrugo de pan y un lecho de paja, colocado a las órdenes de un buen jardinero, que cultivaba una gran extensión de terreno para flores.

Y este jardín era el suplicio del pequeño Juan; nunca pudo correr tras las pintadas mariposas, ni recrearse en la contemplación de las hermosas flores por ellos arregladas. La vida de un niño rodeado de flores, sin amor ni cariño, maltratado constantemente y tratado de gandul si se detenía un momento en su trabajo, para aspirar su aroma y acariciarlas, es la mayor irrisión que el destino de un ser pudo imaginar.

Juanillo se agostaba en aquel encantador rincón, que parecía creado por la imaginación de un hada, para encanto y recreo de los mortales; toda la variedad de la flora seleccionada, tenía allí su representación: competían en galanura y belleza las rosas y los pensamientos, las hortensias y las camelias, los claveles y las violetas, conjunto magnífico, deslumbrador, soberana belleza en exuberante magnificencia.

Juanillo trabajaba presuroso a las órdenes de su amo, regaba, limpiaba de hierbas y gusanos las flores, cuidaba las estufas y llevaba enormes ramos de flores a los compradores; mas acostumbrado ya a ver en ellas dinero contante y sonante, eran para él el capricho de los ricos convertido en moneda.

¿Quién pensó en comerciar con los niños y las flores? ¿Quién explotó el trabajo de los primeros y encerró en estufas a las segundas para confeccionar con ellas ramos que se agostasen en un baile o se pisoteasen en cualquiera fiesta? El que tal hizo contraviniendo a todas las leyes naturales, convirtió la niñez en antesala del infierno y el cultivo del más bello adorno en jardín de los suplicios.

Envidiaban las bellas flores a sus hermanas las silvestres, que libremente se desarrollaban besadas por el viento y acariciadas por pintadas mariposas, al paso que ellas más finas, más cuidadas, más *civilizadas*, sabían que pronto veríanse ajadas y marchitas en lindos ramilletes y en magníficas guirnaldas.

Envidiaba el niño a los otros niños que corrían y saltaban, que eran acariciados por sus madres, en tanto que él, ayuno de amor y alegría, veía transcurrir sus infantiles años sin que una mano cariñosa alisase sus rubios cabellos sucios y enmarañados; sin que nadie cerrase con un beso sus párpados caídos por el sueño, sin que un sentimiento tierno y grande se desarrollase en su corazón, vegetando en un desierto de aridez moral, en medio de tanta belleza material.

En los días primaverales, la tierra desperezándose de

su letargo invernal, recibía el beso del sol con fruición y presentaba el fruto de sus entrañas fecundadas; aparecían las fragantes y humildes violetas, perfumando el ambiente con su exquisito aroma, las rosas de aterciopelados pétalos blancos, como la inocente niñez, rosados, como los sueños de la juventud, rojos, como la fuerte y robusta virilidad, y en medio de tan galana hermosura, surgía la visita femenina y eligiendo las más hermosas, las destinaba quizá a ser lanzadas en un momento de hastío.

Juanillo corría de un lado para otro ponderando la hermosura de unos claveles, llamando la atención sobre unos lirios o unos jacintos, esperando impaciente que las lindas compradoras encontrasen de su agrado los bellos ramos que había aprendido a confeccionar y recibir una propina.

Y las hermosas mujeres, que se extasiaban ante aquel magnífico jardín y elegían sus más bellas flores, para aumentar su belleza o para satisfacer su vanidad, no pensaron nunca que sus caprichos convertían aquel vergel en el jardín de los suplicios.

Antonia Maymón.



Payaso. Grabado por Mateos

APUNTES

Hace pocos días se celebró en Sevilla, como se celebran en otras capitales y con el mismo objeto, la llamada Fiesta de la Flor.

La recaudación que fué copiosa, se destina, como la de años anteriores, a la creación de Sanatorios y dispensarios para atender a la curación de los tuberculosos pobres.

Unas cuantas damas, carnavalescamente ataviadas, se repartieron por la ciudad atracando a todo transeunte y colocándole en la solapa la característica flor de trapo.

Y si en España, donde no solo la tuberculosis, sino todas las enfermedades habidas y por haber encuentran campo abonado para su desarrollo, hubiera que celebrar anualmente fiestas de esta índole para atajarlas todas, serian interminables el número y la clase.

Porque ¿que es lo que consiguen los tuberculosos con la recaudación de estas fiestas? Mitigar un poco su mal, y nada más. Pues aun en el caso de que consiguiesen la curación total de su dolencia ¿de qué les serviría, si al abandonar los Sanatorios tendrian que volver de nuevo a trabajar en lugares malsanos, a vivir en habitaciones anti-higiénicas y a estar mal y escasamente alimentados?

No es con la celebración y recaudación de esas fiestas como se ataja o cura esa terrible enfermedad, sino yendo directamente contra las causas que la motivan. Combatien-

do los efectos, que es lo que se hace, no se consigue nada. Porque no es metiendo en la cárcel a los beodos como se termina con el vicio de la embriaguez, sino haciendo desaparecer las tabernas y todas las fábricas que se dediquen a la fabricación del alcohol.

Hay que dictar leyes que vayan contra el acaparador, contra los que comercian con la salud pública mixtificando los alimentos; contra los propietarios de las casas que no reúnen las condiciones de higiene precisas—después de cobrar una exorbitancia por ellas;— contra los dueños de fábricas y talleres que se encuentran en las mismas condiciones de higiene que las viviendas —sobre todo las minas y talleres de costuras, que son los que dan más contingentes de tuberculosos,— y contra otras tantas cosas más que hacen campo propicio para las enfermedades el cuerpo de los que no ganan lo suficiente para poder librarse de tan terrible enfermedad.

Lo demás es vanidad, ganas de exhibirse o de querer aparentar sentimientos de humanidad o caritativos que están muy lejos de sentir.

José Domínguez.

En el número próximo continuaremos la publicación de Literatas españolas del siglo XIX, por María Cambrils.

NOCTURNO

I

Mirando a la Tierra siempre
con su luz blanca y serena,
la Luna se ha enamorado
de la Tierra.

Rondando a su ingrato amante
se volvió la Luna vieja...
Con una ilusión liviana
la esperanza
le consumió la existencia.

Constantemente esperando
se quedó la Luna muerta;
y los rayos que nos manda
son la luz de una conciencia
que nos mira desde lejos
por los huecos
de la monda calavera.

II

Ante el espejo del mar
se prendió la luna bella
el velo de desposada
con que aguarda
al amante que no llega.
Rondándole solitaria

la Luna se volvió vieja;
y el tiempo cubrió de plata
su cabeza.

La esperanza le decia
sus mentiras halagüeñas;
y la vieja hilaba un copo
blanco y loco
de ilusiones en su rueca.

Igual que la vieja el huso
rueda a la Luna la Tierra,
rueda a la Tierra el Destino;
y van las tres hilanderas
por caminos ignorados
siempre a ciegas,
siempre hilando
ilusiones y quimeras.

Es el huso de la vida
que da vueltas;
y hay unos dedos sutiles
que cuando quieren lo paran
y cuando quieren lo ruedan.

III

En un sueño de esperanza
se quedó la Luna yerta,

sin tocar el desengaño...
¡Feliz ella!

Por un pecado de amor
la Luna es un alma en pena,
silenciosa peregrina,
pesadilla
de los sueños de la Tierra.

Bajo la luz de la Luna,
en una playa desierta,
la Muerte danza una extraña
melopea.

Los bailarines acuden
por la fuerza;
y el negro mar ignorado
los espera.

¡No deja estela la barca
que los lleva
mar adentro, mar adentro..!

Brilla la Luna. La vieja
poco a poco
va consumiendo su copo
de ilusiones en la rueca.

Jorge Moya.

EMBATES DE LA VIDA

*A María Rueda, espíritu cultivado que
sabrás interpretar esta prueba de afecto.*

En aquel momento estaba pensando decididamente interrogar a mi mejor amigo, cuando penetró en el salón, donde nos reuníamos como de costumbre. Quiero hablarte—le dije—de algo grave que vengo notando que te pasa. Antes que los demás llegaran buscamos un lugar separado.

La amistad cuando es leal, cuando es sincera, es el escudo de ciertas libertades que, a los impulsos de la mejor estimación le son indeclinables. Desde que murió tu tercera esposa, a pesar de tu relativa juventud, y sin que note ningún trastorno en tu salud como lo demuestra tu estado de robustez y buen color, vengo observando en tí, una transformación que no me explico. Aquel carácter de activo luchador que se imponía, aquel espíritu que a la menor palabra contra las esencias liberales se erguía donde quiera sin temor alguno, aquel hombre rebelde a toda injusticia sin que el tiempo sea suficiente todavía a ganarle la batalla a sus grandes energías, parece que lo veo rendido a la fuerza del ambiente, asqueado de tanta podredumbre o meditando quizás en su arrepentimiento. No sé lo que será; pero que ya no eres el que entre el odio y la envidia de sus muchos enemigos batallabas en reuniones y centros a cubierto sólo del cariño de los que no supieron apreciarte nunca. Algo, en fin, que no puedo descifrar ha quebrantado la fé de tus más puros anhelos ganada tu voluntad por un frío pesimismo o aprisionada tu alma por la más grande cobardía.

Mis últimas palabras no habían dejado de vibrar en la estancia todavía, sus ojos brillaron por un arranque viril, en su rostro se dibujó la cólera del sufrimiento y dominando su dolor me dijo:

—Eso nunca. Ni puedo formar reata, ni rebaño. Y si callo hoy lo que ayer no toleraba es porque he aprendido que es más grande callar que discutir con imbéciles o mal intencionados que no han de poder o no han de querer comprender lo que la lógica y la filosofía han descubierto. Es que murió mi tercera esposa... y..

—¡Era la que más querías!—¿Verdad?

—No. Aunque a alguien le parezca extraño, las quise igual a todas; porque soy de los que creen que el amor más grande es el que mejor sabe mutuamente labrarse la dicha y conquistarse con ternura la mayor felicidad; el que más íntimamente sabe estrecharse en el consuelo y con sensible deber sabe compartirse los placeres y sostener con virtud el lazo conyugal, sosteniendo la pasión y la armonía. Y esto, ya lo supieron hacer todas. Además, soy de los hombres que entienden que mientras un ser querido tenga un átomo de vida todos cuantos sacrificios se hagan por salvarle serán pocos. Pero al dejar de existir sólo debemos rendirle tributo de admiración en el santuario de nuestra soledad al recuerdo de sus lealtades y sus encantos. Pero hay algo que amarga mi existencia. Y es, que una buena mujer se encuentra fácilmente; una buena madre, salvo raras excepciones, suelen serlo todas; pero una buena esposa esto es ya más difícil. ¡Y esto era aquélla! Mientras

el matrimonio sea convenio y el amor objeto de locas ambiciones, mirado como negocio lucrativo, los hombres que en tristes esferas pensamos alto, y, hemos adquirido algunas nociones de ilustración, se nos hace muy trabajoso y más en estos pequeños pueblos, encontrar quien reúna las más indispensables condiciones para la dicha del amor conyugal. No todas las mujeres saben tener de la higiene el alto concepto, que aquélla tenía para la salud del cuerpo y la del alma. Conocía la vida y la sociedad y nada impresionaba su espíritu. Sabía en mi presencia hasta donde tenía que llegar en los atributos de esposa. Y en mi ausencia estaba tan representado como si fuera yo mismo. Sabía sostener su belleza con virtud sin coquetería alguna; en una palabra, tenía un grado de ilustración superior a la vulgar. Y así como en todo lo demás, hay dentro del amor valores, y, la dificultad de volverlos a encontrar es la causa de mi mayor sufrimiento. Como yo entiendo que la vida sin amor es símbolo de muerte no puedo adaptarme a juramentos sectarios, que aprisionan mi alma, con un castigo horrible que a nada puede conducir. Cuando la naturaleza grita por su soberano impulso con esa sencillez maravillosa y sublime, el freno absoluto a sus poéticas y sentidas manifestaciones es amordazar la libertad de un alma que saturada de energías renovadoras, no se aviene a tomar asiento permanente en la tumba fría de un negro pesimismo. Y a esta lucha silenciosa y meditada, los que no la comprenden le llaman decaimiento o cobardía. Sin saber que en la reflexión va mariposeando el pensamiento en una lucha cruel hasta posarse en la flor de la verdad que con su luz divina hace que el ser convencido rompiendo con atavismos y errores no le preocupe nada de cuanto puedan decir los que no supieron labrarse la dicha de un amor gozando las dulzuras de la libertad. Jamás renegué del matrimonio porque a tiempo comprendí que lo más importante no eran los placeres pasajeros. Nunca me deslumbró el interés ni la pasión me cegó el conocimiento. El amor es justo; y no se puede tener sin educación y sentimiento. Y estas bellas cualidades son las que hay que asociar para que el matrimonio sea insoluble; porque ellas son el dique a las flaquezas humanas; las que se oponen a toda injusticia; las que empujan a la conciencia a guiarnos por el camino del deber con la verdad y la tolerancia que en sí llevan todas las almas altruistas.

A sus sentidas palabras no pude contestar, por que conociendo su vida tenía justificada su respuesta. Pero en aquel silencio vi pasar por mi mente unos hombres que conociendo la dicha entre afanes y desvelos perseguíanla sin encontrarla duradera, mientras otros la tenían tratándola a puntapiés por que nunca supieron apreciar lo que valía. Culpa todo esto de una sociedad que jamás supo tener el gusto de la calidad, cerrando los ojos por ambición o cobardía a sus más preciados valores.

Pablo Gracia.

Amigo lector, propaga la REVISTA POPULAR entre tus amistades y laborarás en pró de la cultura.

Lo que se publica

«LEYES DEL UNIVERSO».—(LA BIBLIA DE LOS FILÓSOFOS)

José Fola Igúrbide fué un gran artista y un gran filósofo. Sus dramas sociales, de argumento esencialmente moral, le convirtieron en ídolo de un público numeroso que le aclamaba sin interrupción en los teatros de Barcelona. Fué notable guitarrista, émulo y paisano de Tárrega. Fué inventor, y su nueva hélice para los buques de vapor fué motivo de manifestaciones populares en Valencia. Trabajó mucho, pero mucho, y murió pobre, dejando al morir los manuscritos de los cuatro volúmenes que componen las «Leyes del Universo», su obra fundamental, que no pudo ver publicada.

A los pocos años de muerto, su viuda ha logrado realizar el encargo de su difunto esposo de dar a la estampa sus amados manuscritos; y la obra ha aparecido, y seguramente recorrerá el mundo y será muy leída y muy discutida, porque ambas cosas son muy necesarias y muy justas.

La obra está muy bien sistematizada y comprende los problemas más áridos de la filosofía tratados por un convencido, laborioso y bueno y por un gran poeta, que esa es la característica personal de Pepe Fola.

Bastará enunciar algunos de los títulos de los capítulos para comprender su extraordinario interés: «Formación de los mundos y origen del hombre», «Formación de soles y atmósferas», «El hombre primitivo», «Sistemas planetarios»,

«Formación de las estrellas», «Enigmas del Universo», «Geometría del Universo», «Teoría microorgánica», «La materia radiante», «Formación de las células», «Irradiaciones y vibraciones», «Ley de los cuerpos celestes», «Electricidad y magnetismo», «Los fenómenos hipnóticos», «Naturaleza de la luz», «Escala modulada del espíritu», «Generación y organización del conocimiento», «Fisiología del planeta», «Función circular de la vida», «Después de la muerte», «La ley de adversidad», «Ley de selección», «Filosofía del dolor», «Moral positiva».

Todos estos temas y otros muchos más son tratados con una sistematización y un donaire verdaderamente admirables, y particularmente el último volumen resulta de una amenidad encantadora.

Como apreciará el lector, Pepe Fola, como le conocíamos los amigos, no es un erudito, pero menos un ignorante, y su característica era ser «pensador activo, optimista» y seguro de sí mismo, o, mejor dicho, convencido de sus presentimientos, que no le permitían dudar de sus juicios.

He de confesar que he gozado mucho con la lectura de estos libros, y los recomiendo con encarecimiento por ser su autor un gran sembrador de ideas, todas buenas, nobles y desinteresadas.—R. FORNS.

(Del Heraldo de Madrid).

Esta obra editada por la Casa Maucí de Barcelona, que editó también las obras teatrales del mismo autor, consta de cuatro voluminosos tomos de 200 a 350 páginas, y se vende al precio de 16 pesetas la obra completa.

El papel que se emplea en esta revista es suministrado por los Almacenes
Generales de Papel (C. A.) Tolosa.

LA CONSTANCIA

Fábrica de Anisados destilados, gaseosas y licores

Especialidad «Anís La Constancia»

Carretera del Brillante

CORDOBA

«LA PERLA»,
GRAN FÁBRICA DE ANISADOS

— DE —
GUILLERMO MERINO BUJALANCE
NUEVA CARTEYA (Córdoba)

SE DESEAN REPRESENTANTES



Se venden muy baratos los clichés

usados en esta REVISTA

Anís Machaquito

REYES

RUTE

ANÍS "BOMBITA,,
COÑAC JIMÉNEZ
RUTE (Córdoba)

Anís "ALGAR,,
Lorenzo Algar Molero
RUTE (Córdoba)

Pedid siempre "ANIS PRETEL,,
FABRICANTE
ADOLFO VILLÉN
RUTE (Córdoba)

Anís "MADRID,,
ANTONIO MADRID SALVADOR
RUTE (CORDOBA)

ANIS "LA ROSA,,
Viuda de Eduardo Tirado
RUTE

ANIS "TEMPRANICA,,
JOSE MARIA PEREZ
RUTE (CÓRDOBA)

ANÍS "CHISPA,,
ANTONIO PADILLA
RUTE (CÓRDOBA)

ANÍS "NIÑO CABRA,,
JUAN ANTONIO MOLERO CRUZ
RUTE.—(Córdoba)

Especialidad ANÍS CABALLERO
JOSÉ CABALLERO CRUZ
RUTE

ANIS "ALTAMIRANO,,
Rute (Cordoba)

Fabricación de Anisados finos
FRANCISCO GUERRERO JIMÉNEZ
RUTE (Córdoba)

ANIS "LUZ,,
RUTE (Córdoba)

Pedid en todas partes el selecto
Anís "VICENTE PASTOR,,
Nicolás Luque Navaja
RUTE (CÓRDOBA)

FÁBRICA DE ANISADOS
FRANCISCO DE P. SANCHEZ
Especialidad en Anís ZURITO y Anís NEGRITO
RUTE (Córdoba)

Pedid el Anís "EL TRIUNFO,,
BERNABÉ ROLDÁN RAMÍREZ
RUTE (Córdoba)

Anís "LA PARRA,,
Seco y Dulce
VIUDA DE FRANCISCO PRADOS
RUTE (Córdoba)

Obras de Medicina, Higiene y Naturismo

Alba, Germina.—Una visita a Macrobia.....	1'00	Kuhne, Luis.—La expresión del rostro.....	22'00
Alfonso, Dr. E.—Como os cura la medicina natural, 3. ^a edición.....	8'00	» » Educación y crianza de los niños..	1'25
» » » La salud de los niños por la Higiene Natural, 2. ^a edición.....	4'00	» » Estoy sano o enfermo?.....	1'00
» » » La Religión de la Naturaleza...	9'50	» » El cólera, la diarrea y enfermedades análogas.....	0'50
» » » Conferencias naturistas.....	1'50	Leadbeater, C. W.—El Sol.....	0'50
Angelats, Alborná J.—Naturopatía, 3. ^a edición.	9'00	» » » Vegetarismo y ocultismo.....	0'75
Arteaga, Dr. Alfonso.—Higiene del matrimonio..	5'00	Leante, Eugenio.—Crítica médica.....	8'00
Barcos, Julio R.—Libertad sexual de las mujeres..	5'00	Legahn, Dr. A.—Química biológica (Asimilación).	5'00
Bayo, Ciro.—Higiene sexual del soltero.....	2'00	» » » » » (Desasimilación)	5'00
Blaikie, William.—Para ser fuertes.....	5'00	Leo, Dr. G.—Los pequeñines al sol.....	3'50
Blandina, A.—La cocinera vegetariana.....	3'50	Macé, Federico.—La sabiduría pitagórica.....	1'50
Boué, Wifredo.—El médico del hogar.....	5'00	» » La educación de los niños según las leyes naturales.....	0'75
Bourget, Dr.—Errores y engaños de la medicina moderna.....	3'50	Marestán, Jean.—La educación sexual.....	3'50
Brand, Carlos.—El vegetarianismo.....	3'00	Margeot, C.—Análisis de alimentos.....	3'75
» » El fundamento de la moral.....	5'00	Martínez, Novella.—La medicina en su triple aspecto.....	0'50
Bulffi, Luis.—Huelga de vientres.....	0'25	Mayonx, Dr.—La educación sexual de los jóvenes	4'00
Butterlin, Dr.—Las enfermedades venéreas.....	6'00	Montaldo, F.—Las epidemias. (Gallach).....	2'00
Capo, Nicolás.—La trofología práctica.....	0'50	Monin, Dr. E.—Higiene de la belleza.....	7'50
» » Naturismo Trofológico.....	0'50	Monteuis, Dr.—Los baños de aire, luz y sol.....	5'00
» » Las bananas (plátanos).....	1'00	Muller, J. P.—Mi sistema para hombres.....	5'25
Carbonell, J. F.—El cultivo de la superioridad desde la cuna.....	1'50	» » » » » señoras.....	5'25
Carlets, Conde.—Secretos de higiene y de belleza	2'50	Muñoz Tebar.—Fundamentos de Naturopatía ..	1'25
Carton, Dr. P.—Medicina blanca y medicina negra	2'00	Noguer y M., Dr.—Exploración clínica y práctica.	8'50
Carreras Verdaguer, F.—Elementos de técnica Histológica.....	3'00	» » Regímenes alimenticios... ..	12'00
Castell, Dr. Herminio.—Los baños de sol.....	1'00	Padrós, Juan.—Catecismo del vegetariano.....	1'00
Castro, José.—El problema del pan integral en el vegetarianismo, cocido y semicrudo.	3'00	Poch, Noguer J.—Formulario práctico de medicina vegetal.....	10'00
» » Manual de alimentación racional y crudívora.....	10'00	Recasens S. Conill, V.—Fisioterapia ginecológica.	26'00
Codina, Altés Dr.—Neoplasias del pulmón.....	10'00	Remartínez, Dr. R.—El diagnóstico en medicina natural.....	2'00
Comby, Dr.—Enfermedades de los niños (doscientas consultas médicas).....	12'00	Ris, Paquot.—La habitación, construcción, conservación reparaciones.....	3'00
Demény, G.—Les Bases Scientifiques de l'Éducation Physique.....	8'00	» » El vestido.....	3'00
Eleizegui, Dr. José.—Higiene del agua.....	3'00	» » El mobiliario.....	3'00
» » » » industrial (Gallach).	3'50	Ruiz Ibarra, Dr. C.—Conferencias.....	2'00
» » » La familia y los enfermos	3'00	Saimbraum, Dr.—Gimnasia sueca.....	2'00
Erreege.—El alcohol, la carne y la vacuna.....	0'50	» » Come y gasta menos y alméntate mas.....	2'00
Estudio elemental del cuerpo humano en piezas anatómicas.....	6'00	» » Gimnasia de las profesiones...	2'00
Falp y Plana, Dr.—La mesa del vegetariano.....	2'00	» » Gimnasia respiratoria.....	2'00
Félix, E. y Fluck, J.—Manual práctico de la vacunación.....	3'00	Souza, Dr. A.—El Naturismo.....	5'00
Ferrandiz, V. L.—La sífilis: su curación.....	0'25	» » » La curación del estreñimiento...	3'00
» » » La pulmonía: su curación.....	0'25	Sutor, Frank.—Generación consciente.....	0'75
» » » Solaire—La cura por el sol y el aire.....	7'00	Tissié, Dr.—La Fatigue et l'entraînement physique	4'00
» » » Higiene naturista.....	2'50	Uranus.—El Vegetarismo.....	6'00
Galián, José.—Solana (Colonia naturista).....	1'00	Valeta, A.—Estragos del alcoholismo.....	1'00
Hardy, Dr. G.—Medios para evitar el embarazo, t.	7'00	Valle, A. del.—Para vivir cien años.....	5'50
Hebert, G.—Lecciones prácticas de cultura física.	4'50	Vander, Adr.—El diagnóstico por el iris.....	2'50
Jaramillo, Dr. E.—Renovación Científica Española	2'50	» » Cocina vegetariana.....	2'50
Kannengierser, Alfonso.—Un cura alemán extraordinario.....	1'00	» » Luis Khune, su vida y su obra...	2'00
Kneipp, Sebastián.—Guía práctica de salud.....	1'00	» » Medicina natural—Nuevo sistema de curación.....	25'00
Kuhne, Luis.—La nueva ciencia de curar.....	16'00	Vasconcellos, Dr. A.—Breviario Naturopático....	1'00
		Vázquez Yepes, Dr.—Como se crian sanos nuestros hijos.....	2'50
		Verde-Delisle, Dr.—Degeneración por la vacuna..	4'00
		Vidaurrázaga, Dr.—El diagnóstico por el iris....	10'00
		Wide, Dr. A.—Manuel de Gymnastique Médicale.	10'00

Pedidos: LIBRERÍA LUQUE. - Córdoba